

En el ámbito de la solidaridad y las comunicaciones

Los dirigentes de base convinieron realizar un encuentro fraterno, con fines solidarios y de integración de los empleados bancarios en la sede sindical del BBVA. La iniciativa se inscribe en la idea de continuar con la cooperación con los trabajadores afectados por el terremoto de febrero. Haciendo como el slogan de que "sólo los trabajadores solidarizan con los trabajadores" se desarrollarán actividades para culminar con el apadrinamiento de una localidad afectada y cuyo aislamiento requiera de nuestra presencia.

La Asamblea resaltó la importancia del periódico de la Confederación como herramienta de educación y propaganda, y su frecuencia adquiere una importancia mayúscula en estos días en que la mayor parte de la información responde a los intereses de los dueños del poder. En esta misma dirección hubo acuerdo en apoyar las iniciativas que surgen como medios independientes en relación a los existentes. El Diario UNO, cuyo director Marcel Claude participó en la Asamblea, constituye una iniciativa que es necesario apoyar y fortalecer para contrarrestar el peso de los medios de comunicación que hoy se hallan en pocas manos.

Un punto relevante fue la urgencia de elaborar estrategias colectivas para potenciar la superior participación y mejoramiento de las relaciones entre las bases y la dirigencia de los sindicatos y la Confederación; fijar una campaña de creación de más sindicatos bancarios y financieros, y potenciar el papel de la Confederación en el concierto sindical internacional.

Finalmente, se eligió una nueva Comisión Revisora de Cuentas.



Las demandas

En términos de la plataforma de lucha para enfrentar el período, los asambleístas puntualizaron la defensa del empleo, la defensa del salario y la indemnización por años de servicio. De imponerse la medida anunciada por el gobierno de turno, la Confederación emplazará a la CUT a un llamado a paro nacional.

Además, las reivindicaciones de los trabajadores se centraron en el derecho a negociación colectiva y a huelga efectiva, sin posibilidad de reemplazos por parte de la patronal. Se inscribió el fin a los despidos de los empleados por estar en DICOM; la congelación de las deudas de personas de las zonas siniestradas de las VI, VII y VIII regiones; la regulación de la banca para

caminar hacia un sistema financiero al servicio del desarrollo del país; y el fin de la subcontratación.

Los representantes sindicales del mundo financiero cerraron la plataforma reivindicativa, exigiendo la nacionalización de los servicios básicos: agua, luz, comunicaciones, telecomunicaciones, cobre; y sustituyendo un Estado regulador y actor económico sustantivo del país frente a la hegemonía del capital privado.

De igual, manera se refrendó la estrategia de continuar con las demandas contra las AFPs por el daño previsional causado a los miles de cotizantes de este sistema que se ha mostrado incapaz de garantizar pensiones dignas a los chilenos.

